

Parlêtre: una categoría del discurso del psicoanálisis.

Montesano, Haydée.

Cita:

Montesano, Haydée (2020). *Parlêtre: una categoría del discurso del psicoanálisis*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/522>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/rSG>

PARLÊTRE: UNA CATEGORÍA DEL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS

Montesano, Haydée

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En base al planteo de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”, surge como interrogante si la creación del neologismo *parlêtre* en su enseñanza, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

Palabras clave

Parlêtre inconciente - Discurso sexualidad

ABSTRACT

PARLÊTRE: A CATEGORY OF THE DISCOURSE OF PSYCHOANALYSIS
Based on Lacan's statement: “there is no sexual relationship (proportion)”, it arises as a question whether the creation of *parlêtre* neologism in its teaching can be considered a response to the cultural institution that supports the existence of the child as the term that solves the impossibility of writing the sexual relation (proportion). I propose to think of this term as a device of psychoanalytic discourse that inscribes difference with the notions of individual, person and divided subject.

Keywords

Parlêtre unconscious - Sexuality neologism

En continuidad con la investigación iniciada¹ sobre la diferencia como dato estructural, en tanto se verifican diversas formas de construcción social y cultural en su relación con el efecto sujeto en lo que atañe a género y sexuación, se tornó evidente que en buena medida la lógica de lo propuesto debe avanzar hacia la afirmación de Lacan: “no hay relación (proporción) sexual”; pensemos las razones.

Unos de los aspectos trabajados articuló con el problema fundamental en occidente moderno respecto del “ser” y su particular anudamiento a la sexualidad, allí donde la fundamentación biológica naturalista establece el registro ontológico en tanto: “ser hombre” o “ser mujer”, conforme a una incuestionable anatomía atada a las funciones reproductivas.

En esa perspectiva, la división sexual para garantizar la continuidad de la especie implica la copulación entre los dos polos formulados en la división que, tal como lo dice Lacan: “la tra-

dición secular se empeña en caracterizar como polo macho y polo hembra”, estableciendo esta división como soporte de la reproducción.

Por lo tanto, desde ese ideal de complementarios que tienden a sostener la ilusión del Uno, ingresa en la cuenta el producto que cierra la unidad de la copulación: el término *hijo*. En este sentido, se presenta como otra vía a la de la idea del amor basada en el mito del andrógino, ya que se constituye en la línea que localiza el lugar de un tercer término -el hijo- como la corroboración de la posibilidad de escribir la *relación proporción sexual*. Sin embargo, en la tradición del psicoanálisis, este ideal se descompone cuando se hace lugar a un cuarto término: el falo. Surgen en este punto divergencias cruciales con la propuesta freudiana y la enseñanza de Lacan y, si bien no es el núcleo en el que me pienso detener en esta presentación por razones de extensión, dejo señalado que es un aspecto fundamental en esta investigación. Sólo agregó que alrededor de este problema gira la condición en la que se inscribe el lugar del hijo como término puesto en valor.

En este sentido, la propuesta es abrir una línea de trabajo que pone en consideración la posibilidad de articular la noción de *parlêtre* con la función que sostiene el tercer término *hijo*.

Para organizar el recorrido que propongo, tomo como punto de partida una cita de Lacan de la clase del 17/12/74 perteneciente al seminario 22:

Hablo aquí de la debilidad mental de los sistemas de pensamiento que suponen [...] pues la metáfora de la relación sexual, no ex-sistiendo bajo ninguna forma, bajo la de la copulación, particularmente “grotesca” en el *parlêtre*, que está reputado de “representar” la relación que yo digo que no ex-siste humanamente. (Lacan)

La cita en cuestión, permite plantear que la introducción del neologismo *parlêtre* implica una necesidad lógica en términos conceptuales, localizando una función que responde a un problema particular. A partir de poder avanzar en este punto, propongo la siguiente hipótesis: la creación del neologismo *parlêtre* en la enseñanza de Lacan, puede ser considerada una respuesta a la institución cultural que sostiene la existencia del hijo como el término que resuelve la imposibilidad de escribir la relación (proporción) sexual. Propongo pensar este término como un dispositivo del discurso del psicoanálisis que inscribe la diferencia con las nociones de individuo, persona y sujeto dividido.

Para poner a consideración esta hipótesis, en el desarrollo que sigue tomo como referencia el establecimiento realizado por Alfredo Eidelsztein en el libro *Otro Lacan* sobre la noción de *parlêtre*, para luego revisar el problema desde la perspectiva de los discursos a partir de la enseñanza de Lacan.

El neologismo *parlêtre*:

El contexto del tratamiento que realiza Eidelsztein sobre *parlêtre* se inscribe en la deconstrucción que lee en la enseñanza de Lacan respecto de la vertiente ontológica del *ser*.

En el año 1974 Lacan introduce este término, apareciendo con cierta insistencia en los años siguientes en sus seminarios y conferencias.

El análisis que propone nuestro autor de referencia se organiza en dos niveles; por una parte la condición misma del término, en tanto neologismo y por la otra, la deconstrucción del campo semántico que implica.

Que sea un término neológico se inscribe en la maniobra epistemológica frecuente en Lacan respecto de introducir nociones que evidencian la novedad conceptual de la que se trata; en este caso es la deconstrucción crítica a la noción *ser hablante*, que plantearía lo *hablante* como una propiedad de un cierto *ser*. De alguna manera señala la condición paradójica “ya que: hay ser, pero no es idéntico a sí mismo, ni uno, ni sustancial, material o tridimensional, sino sólo como creación del lenguaje” (Eidelsztein, 2010).

Es en este sentido que Eidelsztein propone traducir *parlêtre* como: *hablanser*, de tal manera que se despeja el problema de un “ser” previo en tanto tal, indicando que es efecto del lenguaje y, a su vez, el plural del “hablan” implica tanto la inmisión de Otredad, como también su articulación al inconciente como discurso del Otro. Derivado de esta formulación -el inconciente es el discurso del Otro- Lacan plantea *parlêtre* como sustitución del inconciente.

Discursos:

Abro este ítem con una cita de Lacan del seminario 20, en la que me apoyo para desarrollar esta investigación en la perspectiva del discurso; antes de ir a la cita aclaro que viene de un párrafo previo en el que ha situado a la relación sexual como una suposición:

“Supuesta solamente [la relación sexual], pues enunció que el discurso analítico no se sostiene sino con el enunciado de que no hay relación sexual, de que es imposible formularla. Eso es lo que sostiene el avance del discurso analítico, y por allí es como determina cuál es realmente el estatuto de todos los demás discursos.” (Lacan, 1973)

En esta línea, considero que se puede introducir la lógica y la espacialidad topológica que sanciona desde el discurso del psicoanálisis las condiciones del discurso Amo, en lo que anticipo, es de nuestro interés para este tema. En este sentido, vale an-

ticipar que Lacan propone al discurso Amo como el inconciente, pero entiendo que se le puede además agregar, que se trata del inconciente que involucra efectos de la teoría freudiana.

En este sentido, introduzco brevemente los dos ejes que dan argumentos y fundamento a lo dicho; se trata del psicoanálisis al revés y el reverso del psicoanálisis.

“El psicoanálisis al revés, creí que debía titular este seminario [...] hice muy precisa alusión, o más exactamente caractericé, que ha sido “el discurso -como yo me expresé- de una reanudación del proyecto freudiano al revés.” (staferla.free.fr. S/17 p.6)

Tomo como punto de partida esta afirmación de Lacan, justamente en el comienzo del seminario 17. Tal como él mismo lo creyó, según se lee en la frase subrayada, el título del seminario es: *El psicoanálisis al revés*

En la edición en español se enfatiza la elección del término *reverso*, dado que luego del aceptado: “proyecto freudiano al revés”, se incluye una frase -ausente en el texto francés no establecido- “volverlo a tomar por el reverso”. A pesar de que esto puede ser considerado un detalle nimio también puede desestimar un matiz importante; no es lo mismo *el reverso* que implica una cara opuesta a otra principal, sino que además se establece su existencia en la simultaneidad, ya que si el reverso de la *cara* de una moneda es la *seca*, estos dos lados coexisten a la vez y en el mismo momento en que se acuña la moneda. En cambio, el adverbio *al revés*, significa: al contrario o invirtiendo el orden; por lo tanto esto implica una cierta acción sobre algo, que además puede suceder con posterioridad. Para ser más precisos, el término usado por Lacan en francés es: *à l'envers*, cuya traducción *al revés*, no presenta dudas, dado que se trata de un adverbio y no del sustantivo *l'envers*.

Tomando en cuenta lo precedente, referido a la primera clase del seminario y sumado a los desarrollos que se leen en las clases siguientes sobre los cuatro discursos, se puede hipotetizar que es válido pensar en la coexistencia en la obra de Lacan de dos sentidos posibles que sostienen, por una parte *el proyecto freudiano al revés* y por la otra la condición de *reverso*. Esta última, planteada por Lacan en relación a los *giros* de los pasajes de un discurso a otro que implican la escritura con los matemas de las estructuras respectivas de cada discurso, que como veremos se trata del reverso construido en el giro posible en un espacio topológicamente establecido y la temporalidad del bucle signifiante. Espacio-tiempo que difiere del reverso tridimensional y simultaneo de las dos caras de la moneda.

La primera indicación es que el reverso del psicoanálisis es el discurso del amo; esta idea puede sostenerse tomando como fundamento la estructura en la disposición de los cuatro términos en cada una de las fórmulas del discurso amo y del discurso del psicoanálisis.

La producción del reverso es efecto de una simetría que se construye como *contrapunto*, por lo tanto, la relación se plantea

con un punto; no con una línea o un plano -tal como aclara Lacan. Para hacerlo más preciso agrega: "...se obtiene dando un vuelco a este discurso del amo" (Lacan, J. 1992 p.91)

Para darle a esta idea el alcance que tiene, se hace necesario revisar algunas condiciones propias del discurso amo.

Una característica del discurso amo -según el desarrollo que le ha dado Lacan en clases precedentes- tanto en su relación a la tradición filosófica, como en la actualidad que lo presenta a nivel de la política, puede sintetizarse en la idea de "el abarcarlo todo"; incluso lo que se cree una revolución, la de la tradición romántica, agrega Lacan.

Este señalamiento, que hace hincapié en el tema de la revolución, además de una cierta ironía sobre las revoluciones de corte político, cumple la función de despejar una diferencia clave. Una forma de entender la revolución es aquella vuelta que retorna al punto de partida, por lo tanto no se está produciendo algo diferente, lo otro.

En este sentido, la revolución que realiza el discurso amo es una vuelta que no genera pasaje a otra condición, más que la de continuar como *Amo*.

Sin embargo, el recorrido como vuelta que se plantea en relación al "contrapunto" que articula al discurso Amo con el del psicoanálisis, es un recorrido efecto del "medio giro", en cuanto son los dos cuartos de giro necesarios para llegar desde el discurso Amo al del psicoanálisis. El medio giro planteado en relación al *punto* mencionado por Lacan, respecto del *contrapunto*, realiza una *semitorción*.

Es en este sentido que se evidencia la razón de argumentar que es "un punto" engendrado por el medio giro -los dos cuartos- que se hace necesario para operar la producción de un reverso. Sobre lo que se debe aclarar que implica el recorrido de una vuelta completa en relación a la simetría que este punto impone; dicho en términos precisos, es el recorrido que establece una banda de Moebius.

Lo que interesa rescatar es que la propuesta de Lacan muestra que la estructura de la banda de Moebius es la *misma* que la del *reverso* en la espacialidad del discurso.

Lo presentado permite dar cuenta de la espacialidad topológica del movimiento discursivo; sin embargo en lo que implica al *hecho de dicho*, hay que agregar que la *vuelta* que se engendra en el "contrapunto" es un hecho de discurso, por lo que se deduce que el reverso no está dado *per se*; necesariamente, en el sentido lógico del término, es un efecto de *dicho* discursivo. Este ítem, que transitó metodológicamente la indagación del discurso del psicoanálisis en el nivel de la estructura topológica, permite proponer algunas conclusiones.

Una primera conclusión indica que el análisis realizado sobre las citas de Lacan, centradas fundamentalmente en el momento en que la formalización del discurso del psicoanálisis marca su enseñanza, revela una tensión entre: "el proyecto freudiano al revés" y el estatuto de "reverso" que se produce desde la perspectiva de los discursos formalizados.

La tensión parece localizarse en el pasaje que articula el plano de lo efectivamente enunciado como propuesta conceptual de la teoría de Freud y la de Lacan, en el nivel de la estructura planteada desde la fórmula del discurso del psicoanálisis. Pero dicha tensión se resuelve en la producción misma de la escritura de las fórmulas, en la medida que la posición teórica que se sostiene en el decir: *el psicoanálisis al revés*, permite leerlo como antecedente -en la temporalidad del bucle futuro anterior- para el advenimiento de la formalización de los discursos y la debida construcción del *reverso* como localización específica de la combinatoria de los elementos en los lugares articulados en los cuadrípodos.

Tal lo desarrollado, se hace posible empezar a trabajar con la idea de la relación que existe entre el inconciente establecido por Freud correspondiéndose con el régimen del discurso Amo y cómo esto es efecto del decir del discurso del psicoanálisis. Presento dos citas de la clase del 18/2/70 para fundamentar esta idea:

"Por tonto que sea, este discurso del inconciente corresponde a algo que depende de la institución del propio discurso del amo. A esto se le llama inconciente. (www.staferla.free)

"Lo que sabían como etnógrafos era poco más o menos lo propio del periodismo, pero su inconciente funcionaba de acuerdo con las buenas reglas del Edipo. Era inconciente que les habían vendido junto con las leyes de la colonización, forma regresiva, del discurso del amo, frente al capitalismo que llaman imperalismo. Su inconciente no era el de sus recuerdos de infancia - esto era palpable -, sino que su infancia era vivida retroactivamente con nuestras categorías familiares" (www.staferla.free)

Estas dos citas pertenecen a la clase en la que Lacan señala su diferencia con Freud, no sólo respecto del complejo de Edipo, sino además el cuestionamiento a la condición del mito tal como Freud lo establece, respondiendo desde la estructura; lo que vuelve a poner de relieve la diferencia entre el inconciente como producto de la represión que opera bajo el cálculo de contenidos de carácter universal y el inconciente estructurado como un lenguaje, al que se agrega "como discurso del Otro", que articula con el discurso amo.

Primeras conclusiones:

Este breve recorrido solo apuesta a trazar algunas puntuaciones que ameritan ser abiertas, investigadas y desarrolladas debidamente, por lo tanto estas primeras conclusiones dejan planteadas conexiones teóricas en su punto de inicio.

Por una parte, si tal como lo leemos en la investigación de Alfredo Eidelsztein, *parlêtre* es el inconciente freudiano, se trata de una operación efecto del discurso del psicoanálisis en la tensión del revés y reverso, según lo presentado en relación al discurso amo.

A su vez, tal como se planteó en la investigación previa, la ten-

dencia de occidente moderno, es establecer a la pareja conyugal como la condición garante de existencia, no sólo en la perpetuidad de la especie, sino introduciendo el querer o desear un hijo, según sean los matices discursivos. Por lo tanto, la causa existencial se anota en las condiciones que dan cuenta ser el resultado de dicho querer o desear. En ese sentido, podemos plantear que el psicoanálisis trabaja con esta presentación, que aloja en la particularidad esa marca del orden simbólico; en este sentido podemos leer la cita de Lacan:

“No hay otro trauma del nacimiento que el de nacer como deseado. Deseado o no, lo mismo da, puesto que se da por el *parlêtre*.

El *parlêtre* en cuestión se reparte por lo general en dos hablantes. Dos hablantes que no hablan la misma lengua. Dos que no se oyen hablar. Dos que no se oyen, a secas. Dos que se conjuran para la reproducción, pero desde un malentendido consumado, que su cuerpo vehiculará con la llamada reproducción.”

Ahora bien, en tanto es una formulación ligada al inconciente freudiano, con todo lo que esto implica, será el discurso del psicoanálisis que lo formula como dispositivo en la necesidad de introducir una categoría distinta al sujeto dividido entre saber y verdad con su específica articulación al campo del deseo; distinta del individuo que sin atenuantes se define como el Uno garante de la cópula, en tanto producto certero de la continuidad de la especie en la reproducción. Aún, se diferencia de la noción de persona definida desde los atravesamientos jurídicos y lingüísticos que tienden a estabilizar en dicha categoría una posición insuficiente en su generalidad para articular la particularidad en el contexto del sujeto de la ciencia con el que opera el psicoanálisis.

Surgen, a su vez, preguntas que complejizan lo planteado y, que en esta oportunidad sintetizo así: ¿Será que la posición teórica del inconciente freudiano, al recoger el sentido de época, se inscribe en la lógica del discurso Amo? ¿Será ese uno de los puntos clave de lo que sanciona el discurso del psicoanálisis en el “revés” y “reverso”? Si esto es así, el *parlêtre* sería el dispositivo adecuado para abordar este problema.

NOTA

¹ Trabajo presentado en el XI CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA.

BIBLIOGRAFÍA

- Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Letra Viva: Buenos Aires
- Lacan, J. (1970) *Seminario 17*. www.staferla.free.fr
- Lacan, J. (1973) *Seminario 20*. www.staferla.free.fr